

## **Palabras del Presidente de la República, José Mujica, en su audición radial correspondiente al día 24 de junio de 2014**

Un gusto, amigos, el poder saludarlos a través de este espacio cuando los uruguayos estamos a la expectativa de la suerte de nuestra querida selección.

Quería tocar un tema que está en el fondo de este, nuestro tiempo. Cada día, cada uno de los días, se están extrayendo 40 toneladas diarias de azufre y ese trabajo lo hace la planta desulfuradora nueva, que con un costo de más de 300 millones de dólares se ha hecho en ANCAP.

Esas 40 toneladas diarias de azufre iban al medioambiente, iban a nuestros pulmones, iban a la naturaleza y hoy se recuperan y se invierten y se venden a la industria de fertilizantes, entre otras cosas, y obviamente tenemos una mejora formidable del medioambiente.

De no haber hecho esto, toda la planta de combustibles iba a quedar obsoleta, porque los motores modernos, los motores contemporáneos, ya no aceptan la existencia importante de azufre como aceptaban los motores antiguos. En otros términos, nos íbamos a quedar con una refinería obsoleta.

Esto se ha logrado y es apenas uno de los puntos que tienen que ver con una política energética global, que tiene varios puntos y que se resume en un montón de políticas.

Hace 10 años había que mirar el cielo a ver si llovía o no llovía porque esto era determinante para la electricidad. ¿Lo recuerdan? Solíamos tener apagones. Ahora, este verano, que fue duro, a pesar de esa dureza, con el consumo de los nuevos reguladores de temperatura, hemos logrado vender alrededor de 500 megavatios a la República Argentina para hacer frente a sus necesidades. Y todo indica que se va a multiplicar en los años venideros.

Siempre hemos sabido que el Uruguay es un país ventoso, de mucho viento, sin embargo, recién el año próximo Uruguay va a ser el país del mundo con el mayor porcentaje de energía eólica incluido en su matriz energética. La potencia instalada de esa energía eólica será semejante a toda la potencia instalada en las represas hidroeléctricas.

Por momentos, en los próximos 18 meses, la totalidad de la energía eléctrica que consuma el Uruguay va a ser de origen eólico. Y recordemos, y volvamos a recordar, que no había ni un solo molino conectado a la red eléctrica en el 2005. Esto no cayó como fruto de los reyes o del cielo, esto es una política que se está llevando adelante.

Desde 1991 hasta el 2005 no se instaló en el país ni una sola central de generación eléctrica. Mientras tanto crecía la demanda un 4 o 5 %. Durante los dos últimos gobiernos se está instalando, y esto hay que señalarlo, la misma cantidad de megavatios que en los cien años anteriores de la historia eléctrica del Uruguay.

Este esfuerzo, que probablemente mucha gente no se dé cuenta todavía, está asegurando la base del desarrollo del país, por lo menos en energía, un factor decisivo. ¿Por qué? Porque los costos de la electricidad van a tender a bajar y están bajando. En este último período de gobierno ya estamos notando cambios.

Las tarifas eléctricas aumentaron un 30 %, un 30 % menos que la inflación del mismo período. Es decir, hay una diferencia notable entre el aumento del precio de la energía y la marcha de la inflación. Las tarifas crecieron solo un 30 % y no estamos incluyendo este último ajuste de tarifas a la baja que se ha hecho.

¿Cuándo en la historia eléctrica del Uruguay las tarifas bajaban? Recordemos que había una verdadera competencia, se incentivaba hasta hace pocos años. UTE regalaba lámparas para que se iluminara la fachada de los edificios y así gastáramos más energía. Ahora UTE regala lámparas de bajo consumo para disminuir globalmente el consumo. Estamos por todas partes impulsando el ahorro del consumo de energía eléctrica. Es decir, esto es una manera también de bajar los costos globales del país.

Logramos que el país vaya ahorrando, en los próximos 15 años, muchísimos millones de dólares que en realidad no se precisaban gastar. Existía una verdadera competencia entre UTE y ANCAP, tratando de capturar cada cual el mercado para el insumo que vendía. “Use todo eléctrico”, ¿se acuerdan?

Hoy estos dos entes formidables del Estado se asocian, invierten 1.000 millones de dólares en una terminal de regasificación que van a compartir, por un lado, para tener gas disponible y venderle a la industria, por otro, para generar eventualmente energía eléctrica con el combustible más ecológico que existe y de mayor rendimiento. Porque para eso se está haciendo una nueva inversión en una planta de generación de ciclo combinado.

Nosotros recordemos que tenemos un gasoducto que se había hecho hace unos cuantos años, que costó doscientos millones y pico de dólares para traer gas de Argentina y, en realidad, apenas conseguimos cubrir el 5 % de la capacidad que tiene ese caño y a un precio prohibitivo. No hemos podido desarrollar el mercado del gas y son muchas las industrias que claman y que tienen costos muy altos por esta situación.

Hoy estamos trabajando a tambor batiente para tener la posibilidad de importar directamente gas en gran escala y vamos a tener una terminal regasificadora y vamos a utilizar ese caño casi inútil que tenemos hoy, incluso para poder venderle gas a nuestros vecinos.

Como uno de esos elementos de esa política energética, recordemos que el comentario de la existencia de petróleo y gas ha habido toda la vida, pero nunca nos pusimos a buscar. Nunca se invirtió un peso en esa búsqueda y la única manera de saber si tenemos o no tenemos es buscando.

Hoy estamos investigando el 50 % de nuestra plataforma marítima, se va a hacer el año entrante un pozo que tiene un costo de 200 millones de dólares. Hay varias empresas que están en esta marcha y están trabajando en nuestro mar territorial por iniciativa del Estado. En realidad el Estado no pone un peso y estas investigaciones son a cuenta de las compañías. Obviamente que si encuentran, en las relaciones contractuales, explotarán ese combustible en sociedad con ANCAP.

Ya he comentado, como mojón de esa política, el asunto del azufre, un verdadero veneno, y a mí me extraña mucho que los ecologistas de este país no hayan hecho el más mínimo comentario. Quiere decir que teníamos 40 toneladas por día en la atmósfera del país, en el medioambiente, que ahora se sustraen y van a parar a la industria de los fertilizantes. Sin embargo, esto no ha sido resaltado por ninguna prensa.

En otro orden de cosas, todos sabemos la historia de los asentamientos con multitud de gente colgada, pero deberíamos saber que se camina y se ha caminado muchísimo en un proyecto de canasta energética, cobrando una tarifa muy especial, en condiciones muy especiales, tratando de regularizar crecientemente ese servicio y, con ello, incluyendo en la legalidad y en condiciones de seguridad mínima al grueso de la población.

Al mismo tiempo que se han llevado miles de kilómetros de línea tendida en el interior, tratando de llevar el gozo del uso de la energía eléctrica a todas partes. En ese plano también reconocemos, recordemos, lo que significaba el abandono de la producción de caña de azúcar y la sucesivas desgracias que caían sobre Bella Unión, de la cual hace tiempo que no se habla, cosa curiosa, se habla de otras cosas pero no de que allí se sigue produciendo la mitad del azúcar que consumimos y una parte importante de combustibles y raciones que seguimos consumiendo y que se le pueden hacer mejoras, seguramente. Se puede incorporar el sorgo y estirar la temporada de producción de alcohol, y así se está haciendo y se va a hacer en otras partes, en el marco de una política global de desarrollo energético.

Han aparecido miles de puestos de trabajo, hay que tener en cuenta que esos molinos que se instalan no solo significan trabajo de instalación, sino que

significan muchísimo trabajo y capacitación para el mantenimiento, y esto es una verdadera transferencia de tecnología. Habría que sumar a esto la inauguración de una planta que está haciendo en Tacuarembó fustes de hormigón y otros materiales para la instalación de estos molinos, en los cuales crecientemente se incorpora valor agregado de varias industrias uruguayas.

Nada de esto existía antes del 2005, absolutamente nada. Y también hay que reconocerlo: se tuvo la claridad de aprovechar un momento internacional, porque la crisis europea, cuando en Europa se pensaban instalar muchos molinos de viento, frustró ese empeño y aparecieron inversores privados que estaban paralizados en Europa y en su competencia ofrecieron precios a la baja muy notables que con mucha claridad fueron utilizados en el Uruguay.

Por eso aprovechamos una coyuntura que nos va a hacer el país de América Latina, por lejos, con mayor participación en la generación eólica, pero por ello no descuidamos otras formas de generación y vamos a dar un poco de cifras para que la gente tenga alguna idea de la magnitud de este esfuerzo, porque globalmente esta garufa significa inversiones por alrededor de 7.000 millones de dólares en todos los frentes que he estado reseñando.

Para dar una idea, 2.200 millones en parques eólicos para generar la energía eléctrica con el viento. Unos 400 millones de dólares para cubrir el costo de las distintas plantas que generan biomasa, las que queman residuos de madera, cáscara, etcétera, que son varias, a veces cáscara de arroz. Unos 250 millones de dólares invertidos en plantas fotovoltaicas, donde empezamos a aprender la tecnología y el oficio y a capacitar técnicos, porque prevemos que la energía fotovoltaica va a ir bajando en costos y va a ser una alternativa de futuro, pero hay que capacitar gente. Unos 320 millones de dólares para hacer la interconexión eléctrica potente con Brasil, que no teníamos, y una suma muy importante en nuevas líneas en el interior del país, de distribución y de transmisión. Unos 1.150 millones de dólares que se invierten en la regasificadora, cuyos trabajos hace rato empezaron. 340 millones que se ha gastado en la planta de desulfurizar que se hizo en La Teja. 200 millones en plantas de biocombustible, ahí hay que poner lo que hizo ALUR en Bella Unión, en La Teja, en el Paso de la Arena. 2.000 millones de dólares por lo menos que pone la actividad privada multinacional en la prospección y en algunos pozos que se van a hacer buscando gas y petróleo en la plataforma marítima uruguaya.

Todo este paquete lleva y responde a una política global, naturalmente. Pretende asegurar el cimiento de un país que tenga condiciones para desarrollarse en las próximas décadas y que no tenga el fantasma de la falta de energía y de electricidad como una limitante, que es una de las peores circunstancias. Por ello creemos que hay que continuar con esta política, porque no solo significa enseñanza, capacitación. Significa también logística,

significa también inversión, significa también energía, en todas sus formas, y sobre todo, con políticas que traten de no saturar el medioambiente.

Por eso, este tema de ninguna manera lo hemos agotado, este tema es mucho más profundo, pero si bien hemos señalado que en estos años globalmente se han invertido cerca de 7.000 millones de dólares, el 70 % de ese monto fue en distintas formas de asociaciones públicas-privadas. En cada año el Uruguay viene invirtiendo el 3 % de su PBI en estas cuestiones energéticas, que es un porcentaje cinco veces superior al promedio que se invierte en esta región.

Se han hecho licitaciones internacionales conocidas, transparentes, aparecieron decenas de empresas de nivel mundial que confían en nuestro país. Ha habido una competencia, lo que nos mejoró los precios y ha reducido los costos, y creemos que esta política a su vez ha repercutido hondamente en el campo de la investigación y la formación técnica.

Se hizo un fondo sectorial de la energía que lo administra la ANII, UTE, ANCAP y que financia cada año no menos de 25 proyectos de investigación y desarrollo que tienen que ver con los distintos problemas que aparecen de la energía. En estos últimos cinco años se multiplicó por 10 el número de investigadores que trabajaban en este tema y estas son cosas que significan acumulación de capital humano para el futuro y sería bueno recordar estas cosas.

Ahora bien, nada de esto cayó del cielo, nada de esto fue casualidad, ni nada de esto fue suerte. Hubo un poco de suerte en los precios que nos desató la crisis europea a la baja y tuvimos la habilidad de aprovecharlo, pero lo demás, ese esfuerzo del país, seriedad del país y capacidad de atraer del país, creemos que es uno de los hitos más importantes de estos años, aunque, naturalmente, estas cosas no hacen ruido.